

MÚSICA ■ HA VUELTO A CASA PARA CONTINUAR SU CARRERA E INCLUSO DEDICARSE A LA DOCENCIA

El pianista de Falset que tocó tres años en una iglesia del Bronx

Lluís Capdevila se fogueó como músico en Nueva York actuando en misas góspel y locales nocturnos

JAVIER DÍAZ PLAZA

Las parroquianas entraditas en años de una de las tradicionales iglesias negras del Bronx, el barrio con peor fama de Nueva York, no daban un centavo por Lluís Capdevila el día que le vieron entrar por la puerta. El pianista de Falset tenía la ardua misión de acompañar al coro de góspel al teclado de un órgano Hammond. Era 2013. El estreno fue complicado, pero enseguida se soltó con las partituras y se hizo con el ritmo. Fascinó a las parroquianas y estuvo casi tres años tocando para ellas. Cada domingo, en misa de diez de la mañana a doce del mediodía. Como en las películas.

Capdevila se enteró de que el órgano de la iglesia estaba vacante porque su anterior inquilino, un músico zaragozano al que conocía, puso un anuncio en Facebook. «Vi que lo dejaba y le llame para hacer una prueba». El puesto fue para él. Le sirvió para sacarse un dinero extra, aprender más de su oficio y hacer nuevos amigos. «Me despedí llorando de la gente de la iglesia», recuerda. «El Bronx no es tan peligroso como lo pintan y hay sitios baratos donde se come muy bien», añade.

La despedida fue hace cinco meses. El falsetense, de 35 años, decidió marcharse de Nueva York y volver a casa. Atrás dejaba casi nueve años inolvidables y enriquecedores en la Gran Manzana. «Fui en 2007 con una beca para formarme en el Aaron Coplan School of Music, en Queens. Mi intención era estar sólo dos años, pero la ciudad me sedujo y me quedé», dice. Completó sus estudios con un doctorado en Artes Musicales en la universidad de Stony Brook (en Long Island) y se instaló de alquiler en un pequeño apartamento en Harlem. Era un blanco en territorio de negros. Sufrió racismo. «Me llegaron a gritar que qué hacía un blanco en Harlem, pero en general me trataron muy bien», comenta.

Tenía de vecinos a una pareja de homosexuales que vendía droga en la tercera planta y a un esquizofrénico que se paseaba



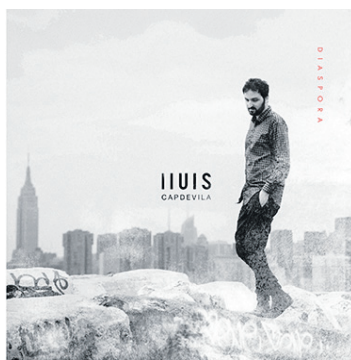
Lluís Capdevila, tocando el piano junto al coro de góspel en la iglesia del Bronx. FOTO: CEDIDA

EL APUNTE

Su primer disco de jazz

■ Lluís Capdevila publicó el pasado marzo su primer disco de jazz, *Diaspora*. Lo grabó en los estudios Tedesco de Nueva Jersey junto con el músico griego Petros Klampanis (contrabajo) y el italiano Luca Santaniello (batería). Fue masterizado en Sear Sound, el estudio más antiguo de Nueva York, bajo la dirección del ganador de varios Grammys Jeremy Loucas. John Lennon y Yoko Ono también pasaron por allí en su día y conserva una máquina que usaron los Beatles en Abbey Road.

«El título *Diaspora* intenta hacer una referencia a la generación de jóvenes nacidos en la



Portada del disco 'Diaspora'.

década de los ochenta y que hoy se encuentran dispersados por el mundo», explica Capdevila. A través de nueve canciones

con un cuchillo en la primera. De buenas a primeras, un judío adinerado compró el edificio entero y le echaron del piso. Tuvo que buscarse otro.

Cada día, sin descanso

Capdevila se hizo un hueco en el panorama musical nocturno de Nueva York. Se ganaba bien la vida con el jazz, en solitario o con banda. Durante dos años tocó cada día, sin descanso. En salas, restaurantes o en la iglesia. «Los músicos son muy entregados allí. Les preocupa más tocar que el dinero. Y su nivel técnico es muy alto». Compartió escenario e improvisaciones con

instrumentales, trata de expresar sus vivencias en Nueva York.

La presentación del disco tuvo lugar en el emblemático Rockwood Music Hall de Manhattan. La sala se llenó. Han grabado un vídeo en el Auditori Pau Casals de El Vendrell (se puede ver en la web del *Diari*) y prevé girar primero por la provincia de Tarragona y luego por Estados Unidos y Europa.

Para costear su grabación, Capdevila recurrió a una campaña de micromecenazgo en Kickstarter. Consiguió 7.500 euros, con los que cubrió buena parte de los gastos.

figuras como Philip Harper, James Cammack o Elliot Zigmund. «La experiencia fue increíble, pero llegó un momento en el que dije 'ya he tenido suficiente'».

Ahora vive en Reus. Actúa en locales de la zona y está planteándose dedicarse también a la docencia. Su idea es ir a Nueva York un par de veces al año para mantener vivos los contactos que ha hecho. Y conserva el trío que formó allí y con el que este año ha grabado su primer disco.

La música es la pasión de este pianista, que antes de conocer su vocación se licenció en Derecho y trabajó en una agencia de la propiedad intelectual en Barcelona.

CINE

'Rogue One: Una historia de Star Wars' lidera la taquilla

■ *Rogue One: Una historia de Star Wars* ha conquistado el número uno de la taquilla en España con una recaudación de 3,9 millones de euros entre viernes y domingo, lo que supone el 50 % del total, según datos facilitados por Comscore Movies Spain.

La octava película de la saga de Lucasfilm –hoy absorbida por Disney– y la primera situada al margen de la narrativa principal se estrenó un día antes que el resto de películas, por lo que su recaudación total suma hasta el momento 4,5 millones de euros.

La lista de las más taquilleras se completa con *Vaiana* (1 millón de euros, también de Disney), la comedia *Villaviciosa de al lado* (0,8 millones), *Animales fantásticos y dónde encontrarlos* (0,4 millones) y *Hasta el último hombre* (0,3 millones).

Las cifras de *Rogue One*, no obstante, están lejos de las que logró hace un año el episodio VIII, *El despertar de la fuerza*, que logró 8,4 millones de euros en España en los cuatro primeros días.

En EEUU *Rogue One* ha cosechado 155 millones de dólares en su debut, frente a los 248 millones de *El despertar de la fuerza*. Y a nivel global suma 290,5 millones de dólares, sin incluir el mercado chino, el segundo más importante del mundo, donde se estrenará en enero.

MÚSICA

Juan Perro regresa con un disco muy cinéfilo

■ En su retorno a la actividad discográfica como Juan Perro con el álbum *El viaje*, Santiago Auserón canta a Los Inadaptados en un homenaje al filme *The Misfits* de Marilyn Monroe y a un fenómeno social que ve de plena vigencia pues, en su opinión, «ahora los inadaptados somos todos».

«En los años sesenta, cuando se hizo la película, los inadaptados eran personas que no habían encontrado su lugar, porque esperaban cosas que la sociedad empezaba a desdecir; ahora todo hijo de vecino espera cosas de la vida y de la sociedad que esta no le deja concebir», explicó ayer tras un encuentro celebrado en el Teatro del Barrio de Madrid. –EFE